

EL OJO DEL HURACÁN.

Se juzgó a Pinochet, a Clinton, no voy más atrás, ni más adelante, ¿para qué? En este intervalo se firmó la paz entre judíos y palestinos con un mediador: América. ¿Qué importa a quién le tocó el turno? Este fue, además, al que hace poco lo hundisteis con vuestros juicios y acusaciones, ahora habéis pasado la página y continuáis, no paráis de subir y bajar al mismo: “¡vencéis, pero no convencéis!”.

Habláis de paz de boca para afuera pero vuestro corazón es un arcón donde conserváis vuestros rencores, odios y venganzas, y no conocéis el perdón, y buscáis y esperáis pacientes “sin respirar” esperando la oportunidad (de todos a una) provocar una sola venganza justiciera, sin importaros varias guerras nacionales o guerrillas fraccionarias, avivando rescoldos, produciendo verdaderas hogueras. Para su único triunfo basta algún juez, el que sea diana de vuestro vértice. Sea el juez de aquí o de allá, ¡qué más da!, si de allí no lo conseguisteis, ¡de cualquier parte vale!, para satisfacer sangre por sangre, ojo por ojo; para dormir una sola paz engendrando las batallas de naciones, las divisiones, hasta eructar el más vil volcán humano que arrasa más allá de sus fronteras.

Hubo una vez un gran juez, que su fama se extendió hasta hoy, de una nación grande y difícil de dirigir. Se llamaba Salomón y así de simple, comenzó buscando en su corazón al Único que le cernió, y no sólo de poder, sino de sabiduría:

“Shlomó (Salomón) amaba a YAHWEH, viviendo de acuerdo a las regulaciones que había impuesto David su padre; no obstante él sacrificaba y hacía ofrendas en los lugares altos. Una vez el rey fue a Gibeon para sacrificar allí, porque ese era el principal lugar alto. Shlomó ofreció mil ofrendas quemadas sobre el altar allí. En Gibeon YAHWEH se le apareció a Shlomó en un sueño por la noche, Elohim dijo: Dime lo que te debería de dar. Shlomó dijo: Tú mostraste a tu siervo David mucha gracia, como vivía delante de ti honesta y justamente, teniendo un corazón recto contigo. Tú preservaste esta gran gracia para él dándole un hijo para sentarse en su trono, como es el caso hoy. Así que ahora, YAHWEH mi Elohim, tú has hecho a tu siervo rey en lugar de David mi padre; pero yo soy un mero niño; ¡no sé como reinar! Además, tu siervo está entre tu pueblo, el cual tú escogiste, un gran pueblo, tan numeroso que no se puede contar. Por lo tanto, da a tu siervo un corazón que entienda, capaz de administrar justicia a tu pueblo, para que yo pueda discernir entre bueno y malo; pues ¿quién será competente para juzgar a este pueblo tan grande tuyo? Lo que Shlomó dijo haciendo esta petición complació a YAHWEH. Elohim le dijo a él: Porque has hecho esta petición en vez de pedir larga vida ni riquezas para ti, ni la muerte de tus enemigos, sino que pediste entendimiento para discernir la justicia; estoy haciendo lo que tú pediste. Te estoy dando un corazón sabio y con entendimiento, para que no haya habido nunca nadie como tú, ni nunca habrá nadie como tú. También te estoy dando lo que tú no pediste, riquezas y honor mayores que las de ningún otro rey por el tiempo de tu vida. Más que eso, si vives de acuerdo a mis caminos, obedeciendo mis leyes y mis mitzvot (mandamientos) como tu padre David, Yo te daré una larga vida.” (Melajim Alef/1^a Reyes 3:3-14)

“Aquí está la conclusión final; ahora que has oído todo: teme a Elohim y guarda sus mitzvot; esto es el todo del ser humano. Porque Elohim traerá a juicio todo lo que hagamos, incluyendo todo secreto, sea bueno o malo.” (Kohelet/Eclesiastés 12:13,14)

Porque La Toráh (Sus Instrucciones, Sus Mandamientos) siempre existió y fue y es única, y lo será hasta el fin. Se nace ya con esa conciencia, que todavía la ciencia no la detecta y todavía no la declara y no tiene nada que ver con la razón, sino con el corazón. Él sí sabe cuándo se le delata, se le traiciona, perturbando la conciencia (que nunca duerme) manifestándose hasta su último testamento. La Toráh, la que todos tenemos una cita con ella, la que nos va a desnudar y todo lo oculto ha de ser manifiesto a la Luz inquebrantable de nuestro Creador y Elohim Único y Verdadero. Nada ni nadie nos librarán, ni nuestro índice podrá acusar; porque nada ni nadie comparecerá sino uno mismo y sus propios hechos de pensamiento, palabra y obra: “toda una vida”, a cada uno su calendario le tocará. A su libre albedrío tomó conciencia y camino hasta que cayó de su pedestal y sumergido en tierra está, y en El Juicio se levantará y allí ante el Supremo estará y se abrirá El Libro donde toda su vida está, desde que nació hasta su último final, y Él lo juzgará. El Juez de jueces le dará Su sentencia final. Él no muda, siempre es el mismo. No es como el hombre, que le dio la espalda sujetando “su ley” a su propia conveniencia: que cuando no le sirve lo establecido para su propósito, cambia lo establecido por su propósito final, y así siempre. La ley humana cambia, como cambia la ambición de construir un mundo mejor, alejándose cada vez más y más del Creador.

“YAHWEH mira desde el cielo; El mira a todo ser humano; desde el lugar donde vive. El observa a todo el que vive en la tierra, El, quien formó los corazones de todos ellos y entiende todo lo que hacen.” (Tehillim/Salmos 33:13-15)

“Porque YAHWEH amó tanto al mundo, que dio a su único e incomparable Hijo, para que todos los que en El confíen puedan tener vida eterna, en lugar de ser completamente destruidos.” (Yojanán/Juan 3:16)

“Pero los ojos de YAHWEH observan a los que le temen, sobre los que esperan por su gracia para rescatarlos de la muerte y mantenerlos vivos durante hambruna. Nosotros estamos esperando por YAHWEH; El es nuestra ayuda y escudo. Porque en El nuestros corazones se gozan, porque confiamos en Su Nombre Kadosh. Tu misericordia, YAHWEH, esté sobre nosotros, porque ponemos nuestra esperanza en ti.” (Tehillim/Salmos 33:18-22)

Yahshua revolucionó al mundo, los doctores de La Toráh se maravillaron de su sabiduría, gracia, misericordia y justicia. Hizo a todo ser doblar su cabeza.

“Pero Yahshua se fue al Monte de los Olivos. Cuando amaneció apareció otra vez en el patio del Templo, donde todo el pueblo se reunió alrededor de El; y El se sentó para enseñarles. Los maestros de la Toráh y los Perushim trajeron una mujer que había sido sorprendida cometiendo adulterio; y la hicieron pararse en el medio del grupo. Entonces le dijeron a El: Rabí, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo de adulterio. Ahora, en nuestra Toráh, Moshe (Moisés) ordenó que tal mujer fuera apedreada hasta la muerte. ¿Qué es lo que Tú dices al respecto? Ellos dijeron esto para tenderle una trampa, para que pudieran tener base y acusarle; pero Yahshua se agachó y comenzó a escribir en el polvo con su dedo. Y como insistían en preguntarle, El se enderezó y dijo: El que de ustedes esté sin pecado, sea el primero en tirar la piedra contra ella. Entonces se agachó y siguió escribiendo en el polvo. Al oír esto, ellos se empezaron a ir uno a uno, los ancianos primero, hasta que se quedó solo con la mujer que todavía estaba allí. Poniéndose de pie, Yahshua le dijo: ¿Dónde están ellos? ¿Nadie te ha condenado? Ella

dijo: Nadie, Adón. Yahshua dijo: Tampoco Yo te condeno. Ahora vete, y no peques más.” (Yojanán/Juan 8:1-11)

“Porque YAHWEH no envió a su Hijo al mundo para juzgarlo, sino que por medio de El, el mundo pudiera salvarse.” (Yojanán/Juan 3:17)

“Porque el Ben Ha Adam (Hijo de Adam) vino a buscar y salvar lo que estaba perdido.” (Lucas 19:10)

A todos los errantes con hambre y ansiedad de paz y de justicia y no como el mundo la da: “Lo que Yo dejo con ustedes es Shalom; les estoy dando mi Shalom. Yo no doy de la forma que el mundo da. No se permitan a ustedes mismos estar enfadados o asustados.” (Yojanán/Juan 14:27)

Porque escrito está: “La venganza y el pago son mi responsabilidad. Para el momento cuando su pie resbale; porque el día de su calamidad está llegando pronto, su condena se está apresurando sobre ellos.” (Devarim/Deuteronomio 32:35)

“Nunca busquen venganza, mis amigos, en cambio, dejen eso a la ira de YAHWEH, porque en el Tanaj está escrito: Dice YAHWEH: La venganza es mi responsabilidad; Yo pagaré.” (Romanos 12:19)

Y todo hombre de la tierra tiene La Toráh en su mano. Esas Instrucciones Divinas y Eternas que sacian el alma hasta la eternidad.

“El quiere que toda la humanidad sea salva y venga al pleno conocimiento de la verdad. Pues YAHWEH es Uno; y hay un solo mediador entre YAHWEH y la humanidad, Yahshua Ha Mashíaj, humano el mismo, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, así dando testimonio del propósito de YAHWEH en el tiempo adecuado.” (1ª Timoteo 2:4-6)

“Cuando la gente oyó cómo El enseñaba, quedaban pasmadas; pero cuando los Perushim (Fariseos) se dieron cuenta que El había silenciado a los Tzedukim (Saduceos), se unieron, y uno de ellos que era un experto de la Toráh le puso una sheilah (pregunta) para tenderle una trampa. Le dijo: Rabí, ¿cuál de los mitzvot (mandamientos) de la Toráh es el más importante? El respondió: Amarás a YAHWEH tu Elohim, con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu fuerza. Este es el mayor y más importante mitzvah (mandamiento). Y un segundo similar a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Toda la Toráh y los profetas dependen de estos dos mitzvot.” (Mattityah/Mateo 22:33-40)

Abatido está el hombre más que nunca. Confuso y arto. Ya no está tan aislado como antes. Los heraldos llegan puntuales informando de los caos mundiales, de los cuales ya estaba escrito: incendios, inundaciones, volcanes, terremotos, violaciones de los derechos humanos de toda índole, de toda doctrina humana cambiante, mutante como el hombre mismo aferrándose a toda doctrina, a todo rito, a todo ídolo, llegando al misterio, al ocultismo, al dogma, al sofismo, al lucro, a la fama y al poder poniendo pesadas cargas y no pueden responder.

“Y hay un lugar donde alguien ha dado este testimonio solemne: ¿Qué es el simple hombre, para que te preocupes por él? ¿O el Ben Ha Adam (Hijo de Adam), para que lo vigiles con tanto cuidado? (Ivrim/Hebreos 2:6)

¿O es el hombre el que se tiene que acordar de su Salvador?, ¿necesitarlo, ansiarlo, conocerlo y nutrirse de él? Él está en la puerta, y al que llama no le echa fuera: “Todos los que el Padre me dé, vendrán a mí, y los que vengan a mí, no los echaré afuera.” (Yojanán/Juan 6:37). Él tiene ojos, y ve; y todo lo escruta. Él tiene oídos, y oye el clamor del hombre cuando su corazón se consume como la cera. Él tiene Amor permanente y lo demostró desde el principio, desde la creación hasta que envió a su Hijo amado: en el único que tiene complacencia: “y una voz del cielo dijo: Este es mi Hijo, a quien amo; con El estoy muy complacido.” (Mattityah/Mateo 3:17). Para que todo aquel que en Él cree, no se pierda y tenga vida eterna. Hasta más allá de la muerte, ante una eternidad sin acabamiento, sin muerte, sin enfermedad, sin odio. Porque Él vino a la tierra a través de Miryam. Vino a cumplir todas las profecías que de Él estaban escritas; porque Él es el Espíritu de la Profecía. Porque: “Sin una visión profética, la gente echa toda restricción; pero aquel que guarda la Toráh es feliz.” (Mishlei/Proverbios 29:18).

Como sabía que todas las ovejas están sin pastor y cómo Él dio Su vida derramando Su Sangre en la estaca de ejecución para que a través de ella tengamos vida en Él y comunión con Yahweh, nuestro Creador, dándonos Su Espíritu para que a través de Él ya no estemos solos. Porque Él es el que nos consuela, conforta, nos redarguye, nos fortalece renovándonos nuevas fuerzas, el que nos da el conocimiento del Supremo Hacedor. Es nuestro Vigía, dándonos aliento, enseñanza y comunión para que el hombre goce con su Creador y Yahweh por Yahshua que nos abrió el paso para que podamos alcanzar la meta que tanto busca el hombre desesperadamente.

Hoy es el día de tu gran oportunidad, no lo demores más, no esperes “una vez más”, tal vez te han propuesto antes hacer esta sencilla oración y te negaste. No te niegues hoy, no tienes nada que perder, te lo aseguro.

Dile con todo tu corazón, ahora:

“AMADO YAHSHUA, RECONOZCO QUE HE PECADO CONTRA TI, CONTRA YAHWEH, CONTRA TODO LO QUE ESTABLECISTE Y EXISTE. OH MI SALVADOR, TEN MISERICORDIA DE MÍ, TE LO RUEGO. LÍMPIAME CON TU SANGRE PRECIOSA, ENTRA DENTRO DE MI CORAZÓN, GOBIÉRNAME, GUÍAME PARA QUE MIS PIES NO RESBALEN. ENRIQUÉCEME DE TU CONOCIMIENTO. DAME MUCHA FORTALEZA A TRAVÉS DE TU ESPÍRITU Y RESTÁURAME PARA SER UN INSTRUMENTO TUYO. ANÚLAME PARA SER SÓLO TÚ MI ÚNICO FUNDAMENTO. ACUÉRDATE DE MÍ. EN TUS MANOS ME PONGO. SÁLVAME, LÍBRAME DE MÍ, AYÚDAME, ÁMAME ACOMPAÑÁNDOME A TODO LUGAR Y MOMENTO, CAYADO MÍO, Y SÉ MI ÚNICA BRÚJULA DE MI DESTINO PARA QUE SE CUMPLA MI ANHELO QUE TANTO ANSÍA MI CORAZÓN Y CORRAN RÍOS EN MIS VENAS DEL ÚNICO CONOCIMIENTO DE TI, A TRAVÉS DE TUS ESCRITURAS, OTORGÁNDOME, OH SALVADOR MIO, CONOCIMIENTO PARA GOZAR DE LA PLENITUD DE TU GLORIA A TRAVÉS DE TU ESPÍRITU. SENSIBILÍZAME DE TODAS TUS MARAVILLAS PARA PODER PARTICIPAR DE TU MAGNA OBRA GLORIOSA,

DE TI MISMO, DE TU INSONDABLE AMOR, TE LO PIDO PADRE AMADO EN EL NOMBRE DE YAHSHUA, QUIEN HIZO CORRER EL JUICIO COMO LAS AGUAS Y LA JUSTICIA COMO IMPETUOSO ARROYO. AMÉN”.

E. D. Bruñó Ibáñez
D.L. Z-728-09

Ministerio La Pluma Divina

* Todas las citas bíblicas son de la versión de La Biblia Kadosh de Diego Ascunce traducida directamente del HEBREO ORIGINAL al ESPAÑOL, puedes consultarla en La Pluma Divina: www.laplumadivina.com